

El equívoco

Comienzan los reaccionarios de todos los matices y aquellos de los hombres pladosos que adolecen de pereza mental, a incurrir en la confusión que otras veces ha ingerido en el problema ahora renovado un equívoco funesto. Hay dos términos que se pretenden vanamente mezclar: religiosidad y clericalismo, religión y clero, fe en los dogmas y sumisión a las personas. Y es forzoso distinguirlas desde los comienzos de la campaña para que no se ampare en ellos la perfidia de los embaucadores.

Se acusa a todos los liberales de enemigos de Cristo y de perseguidores de su Iglesia. Ahora como antes, como en todos los momentos salientes del conflicto clerical, se pretende hacer un partido de la Iglesia y otro partido contra la Iglesia, fuera de la Iglesia. Es aspiración de los ultramontanos dar realidad a la vieja alegoría del jesuitismo, dividir los hombres en dos compañías: la una capitaneada por el Corazón de Jesús; la otra por el espíritu rebelde, por Lucifer.

Aplicando esa división al problema de las Ordenes religiosas en España, los neos sitúan a los creyentes bajo los pórticos de los conventos y fuera a los impíos. Así se procura artemáticamente añadir a un aspecto de un problema jurídico y político toda la fuerza divina de Jesús y la saludable autoridad de la fe católica del pueblo español. Y la consecuencia es que se agitan novecientos respetos y convicciones para utilizarlas en servicio de una causa en la que es razonable sospechar que los clericales directores se mueven tanto por los resortes del convencimiento como por los estímulos del interés.

Hay que revolverse contra esas imputaciones de la malicia o de la ignorancia. Los liberales, al menos en su mayoría, no forman un bando contra la Iglesia; están dentro de la Iglesia; pertenecen a la grey cristiana; no sólo respetan la fe católica, sino que participan y comulgan en ella; acatan la autoridad del Pontífice romano en aquello en que la religión manda acatarlo, y aspiran a que la nación se reconstituya sobre los dos únicos pilares que sustentan la gloria de los pueblos: la fe en el trabajo y la fe en Dios.

Pero no son los intereses de la Iglesia los que ahora se ventilan: lo que se discute es cuántas y cuáles Ordenes religiosas tienen derecho al beneficio concedido por la nación en el art. 29 del Concordato, otorgándoles un régimen de privilegio, y a cuál régimen jurídico han de acomodarse las no comprendidas en aquella excepción. Que este pleito no es contrario a la fe católica, ni la huella y menoscabo, está probado con el solo hecho de que el Sumo Pontífice negocia acerca de él; y el vicario de Cristo no negociaría, ni hubiera llegado jamás a transacciones de las contenidas en el Concordato de 1851, si el punto discutido fuera esencial y substancial en la fe.

Que examinar, discutir y fallar ese pleito corresponde a la nación española en el ejercicio de su soberanía ejercitada por el Poder civil, está demostrado por la misma consideración que da motivo al pleito; el régimen excepcional estimula el crecimiento del número de los religiosos, y la gran cantidad de ellos, no todos perfectos, ni siquiera en camino de perfección, causa los males: por una parte, crea un enorme desequilibrio en la vida de la nación, sustrayéndole inestimables energías intelectuales y económicas; por otra, prepara y sostiene, por la educación de la juventud y por el influjo, que a virtud de la corriente histórica y de la piedad ejerce en gran parte de las clases directoras, un estado de conciencia contrario al espíritu moderno y al progreso colectivo, aunque muy lógico y esperable en quienes abandonan de ambos y abrazan el estado monástico para alejarse del mundo y consagrarse tan sólo a su eterna salvación. El remedio de estos males no puede corresponder sino a la potestad civil, porque no es Roma, sino nuestro Gobierno, quien en los negocios temporales dirige a la nación.

Es ese el pleito. Hay en España demasiados religiosos? Unos católicos podrán opinar que no: así lo cree el Sr. Maura: así lo dijo en el Congreso siendo ministro de la Gobernación y añadiendo que, aun cuando hubiera más, todavía le parecerían pocos. Otros españoles pueden opinar que sí, sin dejar por ello de ser católicos: así opinan los liberales. La posición doctrinal de éstos frente al problema consiste en afirmar que puede concederse régimen de excepción a las Ordenes religiosas en el número que sea indispensable para las necesidades de la Iglesia; pero conservando sobre las restantes la inalienable facultad de decidir cuando su número excede de lo que resisten las fuerzas de la nación y contener el desarrollo monástico para que no sean nocivas a la vida de ésta. ¿Qué tiene eso que ver con la fe religiosa ni con los afanes de la supuesta impiedad?

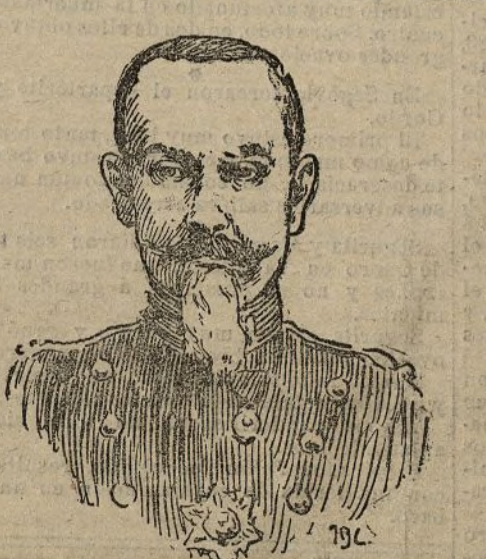
La concesión, primera, la afirmó el Concordato; la facultad, segunda, la definió la ley de Asociaciones. Aquello era la garantía de la Iglesia; ésta la garantía del Poder civil. Pero el Poder civil fue blando, ignorante o descaído; y sobrevino el mal. Hace cuatro años se percortaron los políticos de la dolencia con tanta claridad, que fué reconocido por todos ellos, excepción hecha del Sr. Maura y de los que, por reaccionarios, están fuera hasta del régimen constitucional. El Sr. Silvela no lo negó; el Sr. Villaverde lo reconoció expresamente. Y se acudió a Roma, para que el concilio con esa diócesis a la decisión de éste autoridad religiosa juntamente con la autoridad jurídica, para reprimir el abuso, restableciendo, con buena fe, la integridad de lo estatuido.

Quiénes contradicen esta aspiración liberal — el propio presidente del Consejo, entre ellos, con palabras y con actos — defienden la continuación del atropello y el incremento del mal; pero no son por eso mejores católicos, aunque, consciente

LOS PREMIADOS EN LA ACADEMIA DE LA HISTORIA



D. Ernesto María Montilla



D. Francisco Valverde Perales



D. Mariano Gaspar Ramiro



D. Angel de Altolaguirre y Duvalé

ó inconscientemente, sean peores españoles a tal situación de ruina y quebranto material y moral vamos llegando, que la causa del anticlericalismo será pronto, como fué en 1877 y en 1884 y en 1891, la causa de la patria. Quienes ayudan a la Iglesia en sus necesidades y piensan que, además, la nación debe vivir y florecer aún para bien de esa misma Iglesia, son buenos españoles, pero también firmes y convencidos católicos.

De ello han dado patente muestra los liberales clamando por la mejora del clero parroquial. De las dos milicias de la Iglesia, la una está en contacto con el pueblo, con la multitud; se disemina por los campos, inverna con los aldeanos en las cumbres de las montañas y se extiende junto a los labriegos durante el estío, en las mesetas castellanas o en las planicies andaluzas: es el clero regular. La otra abandona esos monesterios de la sublime caridad evangélica, para curarse de sí misma, de su alma, de su propia salvación tan solamente; no es la que, representada en el dulce San Juan de Dios o en el inspirado San Francisco de Asís, busca al doliente, al humilde, al leproso, al letrado de alma y cuerpo para consolarle y fortalecerle, sino la que levanta soberbios conventos y amasa riquezas — 1.000 millones de francos poseían los expulsados de Francia — y educa tan sólo a niños ricos, trocando la enseñanza en industria, y pelea al través de los años con el legislador por la facultad de adquirir, a pesar de su voto de pobreza, y busca en el secreto del confesionario la captación de la fortuna y junto al lecho del moribundo la captura del legado: es el clero secular.

Aquí es el apóstol del pueblo; éste el buscador de los poderosos; aquí el sembrador de la fe; éste el colector de los frutos. Por eso los humildes templos parroquiales donde la gloria del Señor resplandece sencilla y santa se desmoronan y hunden; mientras se multiplican los altivos conventos, ostentosos y fuertes, donde la capilla parece un modesto y apartado alojamiento y Dios un hospedado. El uno recibe la veneration de sus feligreses, de sus devotos; el otro, la idolatría de los fariseos. Aquellos ponen la fe, la caridad y las buenas obras; los otros inventan la teoría de que «el fin justifica los medios», y cifran toda virtud cristiana en la adhesión ciega a sus bienes y personas. Y así los Papas que jamás han temido al clero secular, están en lucha con el clero regular, y pugnan por suprimir a unos, por someter a otros, aboliendo Ordenes cuando pueden, derogando exenciones si tanto pueden, hasta sucumbir, como han sucumbido, a su influencia, pese a las tempestades que contra la Iglesia atraen pontífices ambiciosos como Pío IX o pontífices débiles como León XIII y Pío X.

Los liberales defienden al primero, al clero secular, víctima de inicua ingratitud y de constante miseria. Los clericales defienden al segundo, al clero regular, planta parásita que dio bellas flores, hoy extinguidas, y crece y medra y se nutre con la savia del árbol de la Religión, vistiéndolo a veces con engañosas frondosidad, pero ahogándolo hasta hacerlo morir como en España, en la primera mitad del siglo XIX, y en Francia en la mitad segunda, ó caer, como en Alemania, Inglaterra y Suiza, en el siglo XVII. ¿Qué chispa produjo el incendio luterano, sino la discordia avarienta entre agustinos y dominicos?

Expresión más acabada de esa fe clerical es el convenio ajustado por el señor Maura. En él se otorga todo a las Ordenes religiosas; el régimen de excepción, contra la voluntad del Poder civil afirmada en las leyes de 1851 y de 1887; la emancipación de los diócesanos, contra la voluntad del Sumo Pontífice afirmada en el *Motu proprio* de 12 de Abril de 1851, y rubricado por Pío IX y rubricado por el cardenal Lambruschini; la hipoteca sobre la posteridad de que no se impondrá a sus bienes — que conforme a sus reglas no deberían poseer — tributo especial ninguno. Del clero secular no se hace siquiera mención, y sobre él versaba la mitad de las negociaciones emprendidas por los liberales. Para el fraile, todo; para el párroco, nada; esa es la religión clerical.

Nosotros lucharemos contra eso sin descanso. Deshecho una vez el equívoco no volveremos siquiera a mencionarlo. No queremos perder el tiempo secundando las maniobras de los clericales. Queremos ir contra la obra del clericalismo imperante: Maura, inspirador del convenio, es el mismo Maura, defensor de la Ubao: contra éste se revolvieron los Tribunales de justicia. Contra aquél se revuelve la nación. Aceptar la tutela de Roma es declararse incapaz.

A través del mundo

Ahora resulta de observaciones hechas que los sapos presionan a los agricultores excelentes servicios desahucando una porción de pequeña

colectores que atacan las raíces de las plantas, y especialmente la vid.

Según leemos, entre los muchos norteamericanos que han marchado a Inglaterra para presenciar las carreras de automóviles para disputarse la Copa Gordon-Bennet, hay uno cuya manía es coleccionar automóviles que han matado gente.

La importancia del arroz depende, no sólo de constituir un excelente alimento, sino de que es inatacable por casi todos los animales que se ceban en otros vegetales.

Según vemos, en Siria se acaba de encontrar el esbozo del hijo del rey Salomón.

Se trata de hacer con él un regalo a Menckin, que pretende ser descendiente de Salomón.

La finca agrícola mayor del mundo se encuentra en la Luisiana.

Mide 160 kilómetros de longitud por 40 de ancho, y tiene dedicados a la labor cerca de 40.000 animales.

Unos gemelos de teatro que tiene la reina de Inglaterra tienen tales incrustaciones de piedras preciosas, que se calcula su valor en unas 200.000 pesetas.

Sir Vilsnet, potentado inglés, tiene una colección cuatrocifra que le ha costado bastantes miles de pesetas.

Consiste ésta en un regular número de cuchillos con los cuales se han cometido asesinatos, a los que acompañan fotografías de las víctimas y relatos del crimen en los periódicos.

Consiste ésta en un regular número de cuchillos con los cuales se han cometido asesinatos, a los que acompañan fotografías de las víctimas y relatos del crimen en los periódicos.

Consiste ésta en un regular número de cuchillos con los cuales se han cometido asesinatos, a los que acompañan fotografías de las víctimas y relatos del crimen en los periódicos.

Consiste ésta en un regular número de cuchillos con los cuales se han cometido asesinatos, a los que acompañan fotografías de las víctimas y relatos del crimen en los periódicos.

Consiste ésta en un regular número de cuchillos con los cuales se han cometido asesinatos, a los que acompañan fotografías de las víctimas y relatos del crimen en los periódicos.

Consiste ésta en un regular número de cuchillos con los cuales se han cometido asesinatos, a los que acompañan fotografías de las víctimas y relatos del crimen en los periódicos.

Consiste ésta en un regular número de cuchillos con los cuales se han cometido asesinatos, a los que acompañan fotografías de las víctimas y relatos del crimen en los periódicos.

Consiste ésta en un regular número de cuchillos con los cuales se han cometido asesinatos, a los que acompañan fotografías de las víctimas y relatos del crimen en los periódicos.

Consiste ésta en un regular número de cuchillos con los cuales se han cometido asesinatos, a los que acompañan fotografías de las víctimas y relatos del crimen en los periódicos.

Consiste ésta en un regular número de cuchillos con los cuales se han cometido asesinatos, a los que acompañan fotografías de las víctimas y relatos del crimen en los periódicos.

Consiste ésta en un regular número de cuchillos con los cuales se han cometido asesinatos, a los que acompañan fotografías de las víctimas y relatos del crimen en los periódicos.

Consiste ésta en un regular número de cuchillos con los cuales se han cometido asesinatos, a los que acompañan fotografías de las víctimas y relatos del crimen en los periódicos.

Consiste ésta en un regular número de cuchillos con los cuales se han cometido asesinatos, a los que acompañan fotografías de las víctimas y relatos del crimen en los periódicos.

Consiste ésta en un regular número de cuchillos con los cuales se han cometido asesinatos, a los que acompañan fotografías de las víctimas y relatos del crimen en los periódicos.

Consiste ésta en un regular número de cuchillos con los cuales se han cometido asesinatos, a los que acompañan fotografías de las víctimas y relatos del crimen en los periódicos.

Consiste ésta en un regular número de cuchillos con los cuales se han cometido asesinatos, a los que acompañan fotografías de las víctimas y relatos del crimen en los periódicos.

Consiste ésta en un regular número de cuchillos con los cuales se han cometido asesinatos, a los que acompañan fotografías de las víctimas y relatos del crimen en los periódicos.

duquesas de Maqueda, Montemar, Nobilejas y Viñal del mismo título; marquesas de Montegudo, Casa-Torres, Monistrol, Lorenzana, San Miguel de Hita, Barrosa, Puebla de Rocamora, Navamorcuenda, Prado-Alegre y Bayamo.

Condesas de la Oliva de Gaytán, Andes, Esteban Collantes, Zenete, Ramiranes, Bosdari, Castillejo de Guzmán, Albiz, Berenguer, señoras y señoras de Bermúdez de Castro, Ezpeleta, Bargés, Comyn, Bermúdez de la Puente, Santa Fe, Castellanos, Arcoos, Cárdenas (D. José), García San Miguel, Campomanes, Bascarán, Pineda, Vargas Machuca, etc. MADRIDIZY.

DE INTERESES MATERIALES

La remolacha

De la importante transferencia agrícola que se ha operado en España con la extensión del cultivo de la remolacha y la producción azucarera, dan idea algunos datos referentes a una parte de esa producción, a las 54 fábricas asociadas y dos convenidas con la Sociedad General Azucarera.

Según estos datos, se cultiva remolacha en 759 pueblos; en ellos hay 38.840 cultivadores que tienen contrato de remolacha con la expresada Sociedad.

La superficie cultivada comprende 18.500 hectáreas, correspondiendo a cada cultivador, por término medio, media hectárea.

Los terrenos se dividen en cuatro zonas: del Centro, Andalucía, del Norte y del Noroeste.

La mínima media corresponde a esta última, donde la producción es la más alta, y la máxima a la de Andalucía, en la que aparece el cultivador con una superficie media de cinco y media hectáreas, porque contra remolacha en los pueblos de la Mancha, en los que hay propietarios importantes.

La mayor superficie contratada corresponde a Aragón, con 7.660 hectáreas para la campaña de 1904-1905, que es la 1.ª que se refieren estos datos.

De minas El personal del Cuerpo nacional de Minas al servicio de la provincia de Málaga, demarcada de la mina Demasia, a la mina Esperanza, y Demasia a la mina San Carlos, y la de hierro La Esperanza, todas del término de Balmes, desde el día 1.º hasta el 8 de Julio próximo.

Carreteras La Dirección general de Obras públicas ha anunciado que el 30 de Julio la subasta de las obras de construcción de carreteras en las provincias de Córdoba, Cádiz, Guadalajara, Jaén, Sevilla y Valencia.

LA GUERRA

EL JAPÓN TRAICIONADO

Un periódico francés ha publicado recientemente un curioso artículo, del cual tomamos los siguientes párrafos:

«Muchas veces hemos tenido ocasión de decir que el plan de campaña que ahora están desarrollando los japoneses era el del repudio de la guerra, elaborado por el conde de Oyama y perillado por el vizconde de Kodama, sirvió de base al Japón para su guerra con China en 1894.

Las causas que han obligado al Estado Mayor japonés a seguir este plan, son conocidas por informes rigurosamente exactos, facilitados por una alta personalidad militar.

Los japoneses habían preparado un plan de campaña, completamente distinto al de 1894. A consecuencia de la traición de un coronel japonés que actualmente se halla refugiado en México, ese plan cayó en poder de los rusos.

Según el plan primitivo, el primer ejército japonés (general Kuroki) debía desembarcar en Chemulpo el 27 de Febrero, teniendo escalonadas sus etapas en forma tal, que el 15 de Junio debía encontrarse en Kharbin.

El segundo ejército (general Oku) desembarcaba en Gensan y Puerto Lázarew, teniendo también por objetivo Kharbin.

El tercer ejército (general Oshika) desembarcaba en la bahía de Tunun-Via ó Posiet si los hielos se lo permitían, y después de dejar una división vigilando a Vladivostok, debía igualmente marchar sobre Kharbin; y el cuarto ejército (general Nodzu) desembarcaba en Jusan, estando destinado parte de él a bloquear Puerto Arturo.

Según este plan, 225.000 hombres caerían sobre Kharbin, y dado el corto número de rusos (50.000) que podían oponerse a este movimiento, el golpe japonés era fácilmente ejecutable, quedando desorganizada la base de operaciones moscovitas.

Bien pronto, y por indicios significativos, advirtieron los oficiales superiores del Estado Mayor japonés que habían sido traicionados.

La presencia persistente del crucero *Varyag* y el cañonero *Korieta*, hasta el 8 de Febrero en la rada de Chemulpo, cuando su lugar estaba desde hacía mucho tiempo en Puerto Arturo o Vladivostok con una ó otra escuadra rusa, fué el primer indicio.

En San Petersburgo se sabía que el punto principal de desembarco de los japoneses era Chemulpo. Pero como la Corea era territorio neutral y sin defensa, los japoneses creían no necesitar buques de guerra para que escoltasen sus transportes, imaginándose que la flota rusa estaría concentrada toda ella en su base de operaciones.

Conociendo al proyecto japonés se lo comunicó a los rusos la idea de contrariarlo desde el principio; dejaron dos buques en Chemulpo, tanto para protestar contra la violación de neutralidad coreana en el caso de una escuadra enemiga acompañase a los transportes, ó para retener a éstos si iban solos.

La presencia de los rusos obligó a la escuadra japonesa a retirarse de Chemulpo.

Los señores suscriptores de Madrid que trasladen su residencia a provincias durante los meses de verano, tendrán derecho a recibir nuestro periódico en el punto que designen abonando por adelantado el importe de un trimestre de suscripción.

LA ENSEÑANZA EN ESPAÑA

EL COLEGIO NACIONAL DE CIEGOS

Antes mártir que confesor

Al Sr. Molina, secretario del Colegio Nacional de Sordo-Mudos y de Ciegos, no le ha gustado el artículo que, sin hablar para nada de él, publicó acerca de aquel Centro hace pocos días, y no me extraña que así sea; tampoco a mí me gustan las Memorias ni los discursos del Sr. Molina, y estamos en paz; pero me extraña en cambio, que para responder a lo que yo dije altere ó disrumpa la verdad como lo hace; si tan ayuno estoy de razón, ¿para qué pretender demostrar mi error falseando los hechos? Esas habilidades pasaron hace tiempo de moda, y el Sr. Molina haría bien en renunciar a ellas porque son comandos producidos, como voy a demostrar, por el caso omiso de la forma de la carta, que es lo de menos y que a mí me importa un bledo, porque, afortunadamente, estoy muy por encima de ciertas pequeñeces.

Véase, en efecto, lo que dice el Sr. Molina y lo que a ello tengo que responder:

«Días pasados fué contra la Escuela Nacional de Ciegos, hoy la Escuela Nacional de Sordo-Mudos y de Ciegos, un artículo acerca del análisis D. Alejandro, quien sin haber pasado los umbrales de este Centro oficial, y desconociendo por tanto la índole de sus enseñanzas, ni cómo se desarrollan, ni cómo se enseñan, que su profesorado no tiene, ni mucho menos, concepto claro de cuál es la finalidad de la educación y de la enseñanza. El no ver de cerca las cosas y por todos sus lados, a juzgar por el artículo que he leído, como los estampados por el Sr. Molina en su artículo publicado en DIARIO UNIVERSAL del 21 anterior.

Leído que fué, he tenido el gusto de enviar a D. Alejandro algunos trabajos relativos al Colegio por el Sr. Molina, y especialmente un poco, aunque fuera lo mejor que honrase al establecimiento con sus visitas, de lo que ostendría no poco caudal de saber para la campaña de crítica que dice tiene en cartera.

Primer párrafo y primer error del Sr. Molina. He visitado el Colegio, aunque no recientemente, y en la visita me sirvió de amabilísimo ciclorama el director Sr. Blasco, quien, por más señas, me obsequió, como a otro distinguido periodista, el Sr. Muñoz Beana, que me acompañaba, con Jerez y dulces; pero aquella visita no me enseñó nada más que la bondad del Sr. Blasco. Vi, naturalmente, lo que quisieron enseñarme, y por eso hice como consecuencia de la visita un artículo enoquiástico, que por cierto no me valió ninguna carta del Sr. Molina, aplaudiéndome. Después, estudiando por mi cuenta y por otros procedimientos el Colegio, he aprendido mucho más, y entre otras cosas, las que dije en mi artículo y tanto han molestado al Sr. Molina.

Segundo párrafo. En el artículo de los profesores de este Colegio se dice: «saber que el Sr. Molina, originado por su gran Dios de la enseñanza, lanza contra este modestísimo personal.

En gran Dios, ¿por qué? En modestísimo fiscal, y ni aun eso; en ciudadano que denuncia ilegalidades, abusos y gatuperias. ¡Pues si yo fuese Dios de la enseñanza siquiera veinte veces horra!

«Que el Sr. Molina de buena fe, y si no venir a verlo basta, que los alumnos ciegos tienen suficientes horas de estudio para cumplir holgadamente sus deberes, y que a su disposición hay este piano a los menos para un total de siete alumnos habidos en este curso en la asignatura de piano.

A cargo del profesor respectivo está la biblioteca musical con muchos volúmenes, cuyo catálogo, en caso preciso, podrá exhibirse dicho funcionario de quien no sólo se sabe el nombre y apellido, lo tenga todo en orden perfecto.

«En el Colegio, hay, en efecto, seis pianos, pero sólo cinco a disposición de los alumnos el otro lo tiene un funcionario del establecimiento, excelente padre de familia, reservado para que estudie una hija suya que tiene y Dios se la conserve, gran gracia vital. De los cinco que quedan para los ciegos, los cinco uno de Chasagane, otro de Eyley, antiquísimo, otro de Bord y dos de Montano padre! están perfectos y naturalmente inservibles, y buena prueba de ello es que hace tiempo se formó un presupuesto para reformarlos, y la reforma no se ha hecho por resultar costosa.

Respecto a si los alumnos disponen ó no de suficiente tiempo para estudiar el contenido del programa, sospecho que no, y los profesores confirmaron esa sospecha en un informe oficial suscrito por los tres músicos de la casa, Espino, Sancho y Bielsa. Basta, por si eso no es suficiente para demostrar que el Sr. Molina se equivoca, con decir que un alumno de cuarto ó quinto año de piano dispone de hora y media cuando más para su estudio; ¿puede ser suficiente?

Cierto es, ¡ay! que en mal hora, la Comisaría regía, asociada por un contrato a la Comisaría de un expediente que, a Alejandro puede estudiar, si gusta, en el ministerio de Instrucción pública. Pero también es cierto, ciertísimo, que en tiempos anteriores a Marzo de 1897 la enseñanza de órgano, en el modo, forma y medida que conviene a la generalidad de los ciegos, se daba en este Colegio utilizando para ello el maestro Mateos y sus sucesores dos magníficos armonistas, con los que se llenaban muy bien las exigencias de la enseñanza. Testigos vivos de esto, aparte del citado maestro, son sus discípulos Burruero, Bermúdez, Camino, Villar, etc. En la actualidad, no se da, como tampoco la da, el órgano, y los ciegos, en condiciones de recibir tal educación artística.

La Comisaría regía no «trató de adquirir», adquirió, y buena prueba de ello es que el fabricante de órganos Sr. Rodríguez cobró 5.000 pesetas, la mitad del importe de su obra, que han resultado tiradas a la calle merced a una campaña periodística perfectamente equivocada, que dio origen a un expediente administrativo para averiguar si la compra estaba bien ó mal hecha. Pero en ese expediente no hay nada contra la conveniencia técnica de la adquisición; al contrario, con motivo de él dictaminaron dos autoridades indiscutibles en esa materia, los maestros Arín y Ballesteros, afirmando que la compra había sido afortunada. Con esos datos informes basta para demostrar que el órgano doblado está montado, hecho y plasmado y que la adquisición no se hizo «ay! en mal hora — sino en una hora excelente; la mala hora fué la que vino después; y que el Sr. Molina ha pensado así podría demostrarse con reproducir párrafos de una Memoria suya, en que, equivocándose también, aboga por la enseñanza exclusiva, ó por lo menos, del rey de los instrumentos musicales.

Pero dejemos eso para mejor ocasión, y si damos respondiendo a la carta. Dice el Sr. Molina:

«Los elementos, pues, con que hoy cuentan las enseñanzas de música son, por lo menos, tan buenos como los de hace años; tal vez mejores, porque el profesorado actual procede todo de la hornada sin mácula de la oposición directa, en la cual se justificó cumplidamente el saber y pericia. Pero ello debe haber para que la enseñanza de piano, por ejemplo, haya descendido en su matrícula desde 28 alumnos que contó en el curso de 1893-94 al actual, en el que, como hemos dicho, hubo siete inscripciones. Antigüamente los alumnos de piano en cada semana diez horas de clase para cada sexo; y hoy sólo tienen tres en dicho tiempo y para niños y niñas.

A pesar de este microscópico tiempo, clemente es el positivo adelanto que ostentan en sus formaciones en el curso actual el contingente escolar se subdivide en tres sobresalientes, tres aprobados y un

Ayuntamiento de Madrid

mente hemos visto con disgusto que las primeras no se han verificado; y en cuanto a los segundos han demostrado ya con exceso que sólo tienen realidad positiva en las páginas del presupuesto y en el bolsillo del contribuyente.

Dr. FRANCISCO MASIP Y VALLS.

SESIONES PARLAMENTARIAS

SENADO

Bajo la presidencia del general Azcárraga abre la sesión a las cuatro y media.

En el banco del Gobierno está el ministro de Hacienda.

Se aprueba el acta de la sesión anterior.

Ruegos y preguntas

El Sr. Salvador (D. Amós) pide al ministro de Estado traiga al Senado la negociación completa sobre el Concordato para hacer declaraciones en nombre del partido liberal.

El Sr. Morat (D. Jerónimo) anuncia una interpección sobre la crisis de la industria corcho-tapocera.

El ministro de Hacienda dice que señalará día el Gobierno para que explique su interpección.

El Sr. Calbetón pide los datos referentes a las negociaciones llevadas a cabo por el ministro de Estado para las reformas del Concordato, y todos los antecedentes que haya sobre el asunto para poder discutirlo.

Orden del día

LA LEY DE ALCOHOLES

El Sr. Álvarez Gullar, de la comisión, rectifica.

El Sr. Rosell rectifica nuevamente.

El señor marqués de Reinoso consume el segundo turno en contra de la totalidad, mostrándose en un todo conforme con las ideas expuestas por el Sr. Rosell, diciendo que había por sí, y no en nombre de ningún partido.

Ruega a la comisión conteste categóricamente si el alcohol de orujo se lo considera en el proyecto como potable o como destinado a la desnaturalización.

Creo que el proyecto perjudica a los pequeños agricultores.

Entiendo que en la nueva ley se comete un error al equiparar el alcohol procedente de la sidra con el del vino.

Consueta que la ley autorice al encabezamiento de los vinos.

Termina diciendo que el alcohol de orujo, como vino, no debe desnaturalizarse.

El Sr. Landeche (D. Luis), de la comisión, le contesta.

Considera que el proyecto no presenta dificultad alguna en cuanto a su aplicación.

Rebate las manifestaciones hechas por el marqués de Reinoso en su discurso.

El señor marqués de Reinoso rectifica, lamentándose de que el Sr. Landeche no haya dicho una palabra respecto a lo manifestado por él en su discurso sobre el alcohol de orujo.

El Sr. Landeche rectifica brevemente.

(El señor ministro de Hacienda interviene en la discusión al retirarnos de la tribuna.)

CONGRESO

A las tres y media el Sr. Romero Robledo declara abierta la sesión. Se lee y aprueba el acta de la anterior. En el banco del Gobierno el Sr. Sánchez Guerra, y en los escaños muy pocos diputados. En las tribunas grand conpleto.

PRISION DE REPUBLICANOS

El señor conde de San Luis manifiesta que no responderá nunca a cargos que le hagan en la Cámara por su gestión al frente del Gobierno civil.

Después recoge ciertas palabras pronunciadas por el Sr. Lletget al tratar en la sesión anterior de la detención de varios republicanos, quien dijo que el gobernador olvidó sus deberes de caballero, palabras que considera molestas, como asimismo estima muy molesto que el Sr. Lletget le llamase «el gobernador civil» en vez de «el señor gobernador civil».

El señor Presidente dice al señor conde de San Luis que en las palabras del orador republicano no hubo molestia alguna para aquel, y que la presidencia se basta y se sobra para impedir que ningún señor diputado moleste a otro. (Rumores.)

El Sr. Lletget explica breve y oportunamente sus palabras, insistiendo en cuanto dijo referente a la prisión de sus correligionarios.

El Sr. Lletget, según costumbre, ataca a las autoridades que han intervenido en este asunto, poniéndolas como chupa de dómimo.

El Sr. Sánchez Guerra le contesta y se promueve un ligero incidente entre el orador y la minoría republicana, quien protesta rudamente de la palabra *chupa* que el señor ministro de la Gobernación ha colocado no muy oportunamente hablando de los míseros republicanos.

(Oman asiento en el banco azul los señores Maura, Rodríguez San Pedro y Sánchez de Toca.)

El Sr. Sánchez Guerra le contesta y se promueve un ligero incidente entre el orador y la minoría republicana, quien protesta rudamente de la palabra *chupa* que el señor ministro de la Gobernación ha colocado no muy oportunamente hablando de los míseros republicanos.

(Oman asiento en el banco azul los señores Maura, Rodríguez San Pedro y Sánchez de Toca.)

El Sr. Sánchez Guerra le contesta y se promueve un ligero incidente entre el orador y la minoría republicana, quien protesta rudamente de la palabra *chupa* que el señor ministro de la Gobernación ha colocado no muy oportunamente hablando de los míseros republicanos.

(Oman asiento en el banco azul los señores Maura, Rodríguez San Pedro y Sánchez de Toca.)

El Sr. Sánchez Guerra le contesta y se promueve un ligero incidente entre el orador y la minoría republicana, quien protesta rudamente de la palabra *chupa* que el señor ministro de la Gobernación ha colocado no muy oportunamente hablando de los míseros republicanos.

(Oman asiento en el banco azul los señores Maura, Rodríguez San Pedro y Sánchez de Toca.)

El Sr. Sánchez Guerra le contesta y se promueve un ligero incidente entre el orador y la minoría republicana, quien protesta rudamente de la palabra *chupa* que el señor ministro de la Gobernación ha colocado no muy oportunamente hablando de los míseros republicanos.

(Oman asiento en el banco azul los señores Maura, Rodríguez San Pedro y Sánchez de Toca.)

El Sr. Sánchez Guerra le contesta y se promueve un ligero incidente entre el orador y la minoría republicana, quien protesta rudamente de la palabra *chupa* que el señor ministro de la Gobernación ha colocado no muy oportunamente hablando de los míseros republicanos.

(Oman asiento en el banco azul los señores Maura, Rodríguez San Pedro y Sánchez de Toca.)

El Sr. Sánchez Guerra le contesta y se promueve un ligero incidente entre el orador y la minoría republicana, quien protesta rudamente de la palabra *chupa* que el señor ministro de la Gobernación ha colocado no muy oportunamente hablando de los míseros republicanos.

(Oman asiento en el banco azul los señores Maura, Rodríguez San Pedro y Sánchez de Toca.)

El Sr. Sánchez Guerra le contesta y se promueve un ligero incidente entre el orador y la minoría republicana, quien protesta rudamente de la palabra *chupa* que el señor ministro de la Gobernación ha colocado no muy oportunamente hablando de los míseros republicanos.

(Oman asiento en el banco azul los señores Maura, Rodríguez San Pedro y Sánchez de Toca.)

El Sr. Sánchez Guerra le contesta y se promueve un ligero incidente entre el orador y la minoría republicana, quien protesta rudamente de la palabra *chupa* que el señor ministro de la Gobernación ha colocado no muy oportunamente hablando de los míseros republicanos.

(Oman asiento en el banco azul los señores Maura, Rodríguez San Pedro y Sánchez de Toca.)

OTROS ASUNTOS

El Sr. Calvo de León censura la suspensión de un Ayuntamiento del distrito de Posadas (Córdoba), calificándola de arbitraria.

Como se extiende mucho en sus censuras, el señor presidente le ruega repetidamente que abrevie, pero el orador continúa imperturbable.

El Sr. Sánchez Guerra le contesta brevemente, dándole la razón en algunos extremos.

El Sr. Nacedal ruega al ministro de Hacienda que sea el modo de evitar al que las mercancías procedentes de Filipinas y destinadas a España no tengan que detenerse en puertos extranjeros.

Pregunta si el ministro de Gracia y Justicia está dispuesto a decretar el uso de los dialectos en la redacción de testamentos ológrafos, pues esto sería una excelente medida para aquellas provincias en las que no se usa el castellano.

Después lee un telegrama de Valencia, en el cual se le ruega que insista en cuanto ha dicho en sesiones anteriores referente a la anomalía de la situación de aquella ciudad y a los graves cargos que en el expediente gubernativo instruido recientemente resultan contra determinados concejales.

El señor ministro de Gracia y Justicia le contesta brevemente, sin decir nada de nada en concreto.

El Sr. Nacedal: Tiene gracia, aunque no lo parezca, el señor ministro de Gracia y Justicia. (Grandes risas.)

Después insiste en sus manifestaciones.

Ambos oradores aclaran repetidamente conceptos y apreciaciones sobre el empleo de los dialectos para el testamento ológrafo.

El Sr. Sánchez de Toca dice que él no puede sentar jurisprudencia.

El Sr. Sánchez Guerra contesta al Sr. Nacedal sobre lo de Valencia, sin decir nada de particular.

El Sr. Presidente: El Sr. Soriano tiene la palabra. (Gran revuelo y expectación en la Cámara.)

LA INTERPELACION DE SORIANO

El Sr. Presidente: ¿Ya S. S. a explicar una interpección o a formular una pregunta?

El Sr. Soriano: Quiero saber lo que ha pasado con el Ayuntamiento de Valencia, y se lo voy a preguntar al Gobierno; tanto me da que sea en forma de interpección o en forma de pregunta.

El señor Presidente: Yo quiero que S. S. proceda al arreglo al reglamento.

El Sr. Soriano: Tengo anunciada una interpección.

El Sr. Sánchez Guerra: Es cierto, y el Gobierno la acepta.

El Sr. Soriano: Pues allá va.

Comienza diciendo que no trata de promover un debate tumultuoso, sino de exigir al Gobierno severamente cuenta de su procedimiento en el asunto del Ayuntamiento de Valencia.

Hace historia de la visita de inspección en aquel localidad, y describiendo la figura moral del gobernador Sr. Capriles, le llama «especie de virrey manchado» (Grandes risas. Rumores), añadiendo que la primera vez que ejerció el cargo indicado en Valencia, al tercer día de tomar posesión sacó a la calle la artillería, la caballería, la guardia civil, la infantería, etc., y prohibió los grupos de más de tres personas, poniendo en un aprieto a las familias que se componían de más de tres individuos, los que no pudieron salir a tomar el fresco. (Risas.)

La segunda vez que fué a Valencia el señor Capriles como gobernador, declaró que iba en nombre de la Monarquía española (como un duque de Alba, vamos—Risas) a someter a los valencianos.

Califica de sainete el expediente gubernativo y los sucesos con él relacionados, y dice que la opinión sana y honrada de Valencia vio con entusiasmo que se realizase una visita de inspección al Ayuntamiento.

Relata la sesión municipal en que se dio cuenta del resultado del expediente, y dice que todos los concejales silbaban al presentarse el gobernador y que la lectura de cada cargo era acogida con un estrepitoso *piroreo*. (Risas.)

Añade que el delegado tuvo que salir del Ayuntamiento por una puerta falsa, protegido por la guardia civil y expuesto a los puñetazos de los concejales.

Después a culpa a éstos, responsables de extralimitaciones y rapaces vergonzosas, como la que supone la adquisición de unas tarjetas postales, anunciadoras de la feria, que fueron compradas en Barcelona a bajo precio y oficialmente aparecieron como compradas en Alemania y a precio elevado, para lo cual se le tachó el pie de imprenta. El importe de ellas fué de 800 pesetas y la comisión de fomento puso en cuenta 2.000, lo que supone una estafa de 1.200 pesetas. (Rumores.) Y este es un detalle nada más!

Aquí, aquí hay—añade—botones de muestra. (Entregando a varios diputados tarjetas postales.)

Por estas cosas como ésta y otras peores que ésta—continúa—el gobernador civil instruyó el expediente famoso, decretando la suspensión de los 14 concejales. ¿Qué pasó para que esa autoridad cambiase de repente de parecer, saliendo precipitadamente y a escondidas con dirección a Madrid?

El Sr. Soriano: ¿A dónde se fue?

El Sr. Soriano: ¿A dónde se fue?

El Sr. Soriano: ¿A dónde se fue?

El Sr. Soriano: ¿A dónde se fue?

El Sr. Soriano: ¿A dónde se fue?

El Sr. Soriano: ¿A dónde se fue?

El Sr. Soriano: ¿A dónde se fue?

El Sr. Soriano: ¿A dónde se fue?

El Sr. Soriano: ¿A dónde se fue?

El Sr. Soriano: ¿A dónde se fue?

El Sr. Soriano: ¿A dónde se fue?

El Sr. Soriano: ¿A dónde se fue?

El Sr. Soriano: ¿A dónde se fue?

El Sr. Soriano: ¿A dónde se fue?

El Sr. Soriano: ¿A dónde se fue?

El Sr. Soriano: ¿A dónde se fue?

Pues bien; yo deseo que el ministro de la Gobernación me diga si aprueba o desaprueba la conducta de ese gobernador civil; no valen términos medios. O es moral el Ayuntamiento de Valencia, o no lo es. Si es moral, el Sr. Capriles no ha cumplido con su deber antes; si es inmoral, aquél no ha cumplido con su deber después.

El Sr. Sánchez Guerra niega exactitud a las afirmaciones hechas por el Sr. Soriano sobre que el Sr. Capriles no haya cumplido con su deber.

El Sr. Soriano: ¿Cuanto yo he dicho es exacto? (Protestas en la mayoría. Hasta la Cámara llega el eco de un trueno formidable. Una voz: ¡Es Blasco Ibáñez! Grandes risas.)

El Sr. Sánchez Guerra: Las afirmaciones negativas ir acompañadas de pruebas.

El Sr. Soriano: ¿Acaso no las tengo?

El Sr. Sánchez Guerra niega que el Sr. Capriles haya ido a Valencia con otra representación que no sea la del Gobierno, y éste aprueba la conducta de aquél como gobernador civil de Valencia.

Añade que el nuevo gobernador estudiará el expediente instruido contra el Ayuntamiento y resolverá en justicia, y hace constar que el Gobierno no está dispuesto a servir las pasiones de nadie.

El Sr. Soriano dice que el señor ministro de la Gobernación tuvo noticias de los dos cargos más graves formulados contra el Ayuntamiento, y añade que, sin conocer el expediente, no se explica cómo pudo decir el señor Sánchez Guerra a la Cámara que sentía que no hubiese motivos para acusar a los concejales. Pero, ¿qué queremos—añade—S. S., ¿quiere o no conocer el expediente?

El Sr. Capriles salió de Valencia con dirección a Madrid convencido de la culpabilidad de 14 concejales y sin ánimo de dimitir; pero en el camino, al pasar por Valencia, se le ocurrió decir: ¿Qué he oído en esto? ¿Qué ocurrió entre el Gobierno y el Sr. Capriles?

Este declaró que se hallaba decidido a suspender al Ayuntamiento y hasta llegó a decir: El Sr. Blasco Ibáñez me ataca duramente por la conducta que sigo con el Ayuntamiento; pero es porque tal vez ignora que el señor Maura me ha prometido que se concederá al suplicatorio para procesar a aquel por injurias y calumnias a mi persona. (Rumores.)

Añade que ciertos republicanos de Valencia se jactan ahora de estar de acuerdo con el Gobierno para que no se procese a los concejales, a cambio de ciertas concesiones parlamentarias. (Rumores prolongados.)

El Sr. Sánchez Guerra insiste en que desconoce el expediente, y tan sólo tiene noticias de dos cargos que él se formula, los cuales no estima de gravedad tal que justifique el procesamiento ni la suspensión de los concejales.

El Sr. Soriano va a contestar; pero el señor presidente le advierte que solamente queda un minuto disponible, pues se va a entrar en el orden del día.

El Sr. Soriano: Pues mañana hablaremos.

Orden del día

Se aprueban en votación ordinaria varios dictámenes.

LAS REFORMAS DE GUERRA

Prosigue la discusión del dictamen referente al proyecto de ley sobre reformas del departamento de Guerra.

El Sr. Seguí combate el artículo primero, estimando que las leyes referentes al ejército deben hacerse con la aquiescencia de todos los partidos políticos, y que éstas reformas no tendrían las grandes deficiencias que se observan si una comisión de generales y oficiales hubiese estudiado el proyecto.

Analiza este punto por punto con gran amplitud, combatiéndolo rudemente.

(El Sr. Romero Robledo se ha retirado de la presidencia, ocupándola el Sr. Aparicio. En la Cámara hay nueve señores diputados, y en el banco azul está sólo el general Linares.)

El señor conde de Torre-Vélez le contesta en nombre de la comisión al retirarnos de la tribuna.

EL REY A MECO

Don Alfonso, que muestra especial predilección por todas sus relaciones con la agricultura, ha salido esta tarde, a las dos, en tren especial, preparado al efecto y compuesto de dos coches salones, para hacer una visita a la hermosa finca denominada El Encin, que en el término de Meco, entre Alcalá de Henares y Guadalajara, posee el marqués de Luque, para ver funcionar varias máquinas agrícolas de nueva creación que para susa agricultores y senador ha montado en su finca.

S. M., que vestía uniforme de diario de capitán general, fué despedido por el gobernador civil, el director de la Compañía señor Sús y alto personal de la misma.

En la excursión acompañan al rey el ministro y director general de Agricultura, el duque de Sotomayor, el conde de San Román, los dos hijos del marqués de Luque (D. Mariano y D. Federico), y los ayudantes de su majestad conde de Aybar y coronel Elorriaga.

También han sido invitadas otras distinguidas personas, entre ellas el duque de Medinaceli, los marqueses del Riscal, La Rodriga, Villamayor, Viana, Nájera, Valdeiglesias; conde de Santa Coloma, y Sres. Salamanca y Martos.

La hora anunciada para el regreso de El Encin es la ocho de la noche.

NOTAS PARLAMENTARIAS

En el Congreso

Ha sido la de hoy tarde de tormenta. Apenas el Sr. Soriano comenzó a hablar explicando al atento concurso de diputados el embrollo político y administrativo del Ayuntamiento de Valencia, resonó un trueno en las alturas, y zamarreó el viento las puertas y ventanales del Congreso.

Luego el Sr. Soriano hizo lo suyo, y no podía ser de otra manera. Este republicano suelto ha logrado crearse una personalidad original. Habla con un desenfado en el que nadie le supera, y dice cosas extraordinarias, no quedando satisfecho sino cuando la mayoría le increpa, Romero rompe en su honor varias campanillas, y la minoría republicana voca la indignación que las cosas de su casi correligionario le producen.

En estas luchas en que la unión republicana padece extermios de muerte é hipoes de agonía, es tan curioso ver a Soriano hablando como a la minoría callando. Quedan todos los republicanos inmóviles y ceñudos; Salmerón adopta una actitud mayéctica, y de vez en cuando se advierten leves indicios de que los federales simpatizan más con este revoltoso y rebelde que con los que, amparando a Blasco Ibáñez, le expulsaron del partido, le abominan como réprobo y le niegan el pan y la sal, el saludo y la cooperación.

Para Salmerón los días en que Soriano habla son de grande tribulación y quebranto. Al una vez, cuando todos los elementos de la Cámara acogen al lenguaje de diputado de Valencia, le tiende un cable, que pronto se rompe, porque la sombra de Blasco Ibáñez aparece como una visión y hace lo suyo también.

En el pleito de hoy háse puesto en claro que los republicanos de Valencia no hallarán paz sino en los sepulcros. Los

concejales blasquistas han cometido leves incorrecciones, chanchullos de menor cuantía, y los concejales sorianistas piden el exterminio de sus colegas, por mano del Gobierno, ó arderá Valencia por los cuatro costados.

El escándalo valenciano traído hoy a la Cámara ha sido leve reflejo de la fragorosa contienda que en las orillas del Turia mantienen blasquistas y sorianistas. Allí hay insultos como montañas, contiendas callejeras, libelos desenfrenados, puñadas y tiros, y aquí no ha habido nada de tan desconsiderada tragedia.

El Sr. Sánchez Guerra esquivó como pudo lo que había de difícil en la interpección de Soriano; y con decir como pudo, queda dicho que fué bastante mal, porque no alcanzan a mayores glorias las dotes de Su Excelencia.

Y lo difícil era explicar cómo y por qué ha dimitido el gobernador de Valencia Sr. Capriles.

El Congreso se quedó sin saberlo, aunque Soriano insistió en que mañana trataría de averiguarlo.

Esta mañana el juez de la Inclusa tomó declaración al conductor y al cobrador del tranvía que condujo a Madrid a los republicanos de Carabanchel.

Parece que han dicho que oyeron dar vivas a Salmerón y que cantaron La Marsellesa, pero que en manera alguna recuerdan que dieran vivas a la República.

Se cree que mañana, que cumplen las setenta y dos horas de detenidos, serán puestos en libertad.

DE PALACIO

Mañana, a las dos y media de la tarde, se verificará en la cámara de S. M. el rey el acto de imponer por sí mismo las bandas de las Calles a los que han sido objeto de tan alta distinción últimamente.

La ceremonia revestirá gran solemnidad, concurriendo a ella los cancilleres de las dos Ordenes, los altos dignatarios de la Corte y el arzobispo de Toledo.

A las cinco y media de esta tarde, y en el último pararrayos situado en la izquierda del Palacio Real, en la parte que da frente a la plaza de Oriente, ha caído una exhalación seguida de una fuerte detonación, que en un principio alarmó, como es natural, no tan sólo a los individuos que en aquellos momentos transaban por las inmediaciones del regio Alcázar, sino también a toda la servidumbre de Palacio.

Afortunadamente la exhalación no produjo accidente alguno desagradable, más que algunas sacudidas y chispazos en el gabinete telegráfico, que no tuvieron importancia.

BOLETIN METEOROLOGICO

27 Junio.—Mañana de un calor fuerte, extraordinario, imponderable. El bochorno se impone y nos abate. El ambiente es de una pesadumbre silenciosa que invita a cerrar las Cortes.

Desde las primeras horas de la tarde el cielo se nubla. A las tres suenan los primeros truenos por el Sur de Madrid. A las cuatro tenemos un golpe intenso de viento. Es ya más fresco; es más soportable; casi se sienten ganas de dar las gracias.

La temperatura continúa sonando a los lejos por el S. y S.O. Las temperaturas en Madrid han sido: mínima, 16 grados; máxima, 33 y medio, y a las 10, 41 grados.

Tiempo tempestoso en la Península. El barómetro ha bajado un poco, especialmente en el Mediterráneo.

En la Península las presiones están comprendidas entre 762 y 764 milímetros. Las temperaturas extremas han sido: máxima, en Sevilla, 40 grados; mínima, en Huesca, 10 grados.

La mar es agitada en Alicante, en San Fernando y otras.

Tiempo caluroso y de tormentas.

DIPUTACIÓN PROVINCIAL

Sesión de clausura

El próximo viernes la Diputación celebrará la última sesión correspondiente al actual período semestral, comenzando a funcionar la Comisión provincial.

Licencias

La Corporación ha concedido tres meses de licencia a los diputados provinciales señores Medrano y Peláez.

También se ha concedido licencia temporal a los señores D. Enrique de Isla, D. Antonio Bravo, D. José Codina, D. Enrique Campesino, don Sinfonario García, D. Baldomero González, D. Baltasar Hernández Briz, D. Ricardo Pérez y D. Simón Herguera.

Dictamen aprobado

Ha sido aprobado el dictamen sobre el proyecto del presidente D. Justino Bernard, respecto a la conversión de deudas y créditos de la Diputación en la parte referente a Obligaciones municipales.

POLÍTICA

Información

Un nuevo aplazamiento ha sufrido el Consejo de ministros suspendido ayer y anunciado para esta tarde, después de las sesiones de Cortes.

Ya no se celebra hoy, sino mañana, a primera hora de la mañana, si para entonces ha logrado el presidente vencer las dificultades que dentro y fuera del Gabinete se le presentan para gobernar en paz y calma, en vísperas de la clausura del Parlamento.

Lo más peregrino es el motivo con el cual justifica el Sr. Maura la nueva suspensión del Consejo domical.

—El rey va esta tarde a Encina (Meco) a visitar una finca del marqués de Luque, y por esto, porque tendrá que acompañarle el ministro de Agricultura, ó, en su defecto, el de Instrucción, no podemos reunirnos ni en la Presidencia ni en el Congreso terminada la sesión.

Como si se tratase de un Consejo en Palacio ¡como si fuera la ausencia de un ministro no pudiera haber Consejo!

En tono locoerido ha manifestado el señor Maura a los periodistas, que es propósito del Gobierno mantener abiertas las Cámaras hasta el día 1.º de julio.

hasta que en el Senado se aprueben las reformas de Guerra.

La minoría republicana, reunida anoche, a primera hora, en el congreso, para cambiar impresiones sobre el convenio del Gobierno con el Vaticano y las detenciones llevadas a cabo en el camino de Carabanchel en la noche del 24, ha acordado:

Cuanto a éstas, que los Sres. Salmerón y Morayta gestionen la libertad de los republicanos presos de orden del gobernador.

Y en lo relativo al Concordato, trabajar con los elementos liberales a formar un verdadero bloque en contra de la acción de los reaccionarios; intervenir en el debate cuando de ello se trate en el Congreso, definiendo bien claramente la actitud radical de la minoría y sosteniendo su criterio favorable a reivindicar para el Estado toda su soberanía, entendiendo que puede decretar lo que estime conveniente acerca de las Ordenes religiosas sin negociar con Roma.

Independientemente de lo que haga con los liberales y demócratas, la minoría republicana se propone impedir a todo trance la aprobación del convenio, y emprender fuera de las Cortes una activa campaña popular para librar a España del yugo clerical.

La situación obrera mejora en la Península, siendo satisfactorias las noticias que se reciben en los centros oficiales sobre el estado de las huelgas.

Hoy sale para Pontevedra el ex ministro conservador Sr. González Besada.

La comisión mixta nombrada para el proyecto de contrabando y defraudación, presidida por el marqués de Aguilar de Campó, dio esta tarde dictamen de conformidad con el que anteriormente había emitido el Congreso.

La comisión del Congreso que ha de entender sobre la reforma de la ley electoral, la presidirá definitivamente el Sr. Cobian.

Hoy celebró éste una conferencia con el ministro de la Gobernación, en la que cambiaron impresiones acerca del proyecto.

Durante la sesión del Senado ha caído una chispa eléctrica en uno de los pararrayos.

El señor duque de Veragua, en vista del fallo del Tribunal de lo Contencioso respecto al asunto del Sr. Urzáiz, se propone pedir la cesantía.

Esta tarde se ha reunido en la Alta Cámara la comisión de presupuestos acordando dar dictamen favorable en los siguientes proyectos de ley:

Concediendo un crédito extraordinario de 178.871,50 pesetas al presupuesto de Instrucción pública con destino a obligaciones de enseñanza superior y primaria.

